

## **IX Encuentro de Obispos de Frontera sobre la Movilidad Humana de las Conferencias Episcopales de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe.**

*"Libres de elegir si emigrar o quedarse".*

*Atender las causas y el camino de personas vulnerables en movilidad*

Queridos hermanos y hermanas

Como obispos de la zona de Norteamérica, Centroamérica y el Caribe, de frente a la realidad migratoria atravesada por diversos rostros marcados por el dolor que causa el descarte y la globalización de la indiferencia, nos dirigimos a ustedes. En medio de esta situación urgente y preocupante: la migración forzada que afecta a tantas personas en nuestra región, queremos expresar nuestra profunda solidaridad y compasión hacia todos aquellos que se ven obligados a abandonar sus hogares en busca de seguridad y una vida mejor.

La migración forzada es un fenómeno complejo y multifacético, impulsado por una variedad de factores como la pobreza, la violencia, la falta de oportunidades económicas, la inestabilidad política y más recientemente por los efectos del cambio climático.

Como pastores de la Iglesia, reconocemos que cada persona que se ve obligada a dejar su hogar, lleva consigo una historia única y dolorosa. Detrás de cada persona que emigra forzosamente hay sueños rotos, familias separadas y vidas marcadas por el sufrimiento.

Esta situación nos recuerda que como pastores estamos llamados a defender la dignidad y los derechos de todos los seres humanos, independientemente de su origen o estatus migratorio.

Nos duele ver como tantas personas son víctimas de la trata, abusos y discriminación en su travesía hacia un futuro mejor y como las fronteras que deberían ser lugares de encuentro y fraternidad son símbolos de muerte y exclusión.

Estamos conscientes de los peligros y riesgos que enfrentan en su camino, incluyendo la violencia, la explotación y la muerte. Nos indigna constatar que diversos actores, entre ellos, autoridades, cuerpos de seguridad, crimen organizado e incluso pequeños comerciantes y empresarios se lucran indebidamente, aprovechándose de los migrantes.

El carácter forzoso de muchos de los flujos migratorios actuales obliga a considerar atentamente las causas de la migración contemporánea, ya mencionadas anteriormente.

En su Mensaje para la 109ª Jornada del Emigrante y del Refugiado, el Papa Francisco busca promover una renovada reflexión sobre un derecho aún no codificado, el derecho a no emigrar. Se trata de ser libres de emigrar o quedarse.

Desde nuestros territorios nos sumamos a la iniciativa del Santo Padre porque reconocemos que el Desarrollo Humano Integral es el camino para asegurar vida digna para todas las personas, especialmente las vulnerables.

Debemos reafirmar que el derecho a permanecer en el lugar de origen es anterior, más profundo fundamental que el derecho a emigrar.

Todo ciudadano tiene el derecho de ser partícipe a una vida con dignidad y a tener acceso al desarrollo sostenible y participar del bien común.

Por ello, es necesario adoptar políticas migratorias justas y humanas que respeten la dignidad y los derechos fundamentales de todos los migrantes. Es esencial promover la cooperación regional y global para abordar las causas profundas de la migración forzada y trabajar juntos en la búsqueda de soluciones sostenibles de tal modo que cada persona sea libre para migrar o quedarse.

Al finalizar nuestro encuentro, hacemos un llamado a nuestras comunidades de fe para que sean acogedoras y solidarias con los migrantes que llegan a nuestras puertas. Es necesario recordar las palabras de nuestro Señor Jesucristo: "Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa". Asimismo, recordar Su promesa de acogida en el cielo: "Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo". (cfr. Mt 25, 34-35)


Oremos por todos los migrantes y refugiados, para que encuentren consuelo en medio de sus dificultades y puedan construir una vida digna y plena.

Deseamos que la luz de la esperanza ilumine su camino, que encuentren comprensión y solidaridad.


Invoquemos a María, nuestra Madre de Guadalupe, para que acompañe y proteja a los migrantes en cada paso de su camino.

Frente a la tumba de San Oscar Arnulfo Romero, Obispo y Mártir, en la Catedral Metropolitana de San Salvador, 24 de agosto de 2023.

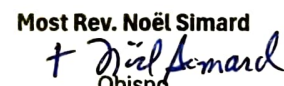
  
Mons. Álvaro Cardenal Ramazzini  
Imeri  
Obispo  
Diócesis de Huehuetenango


  
Mons. Gustavo Rodríguez Vega  
Arzobispo  
Arquidiócesis de Yucatán  
Presidente Red CLAMOR


  
Msgr. Robert J. Vitillo  
Secretario General  
International Catholic Migration  
Commission

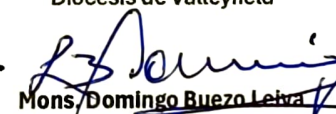
  
Mons. Efraim Samuel Bolaños Avelar  
SDB  
Obispo  
Diócesis de Zacatecoluca

  
Most Rev. Mark Joseph Seltz  
Obispo  
Diócesis de El Paso, TX

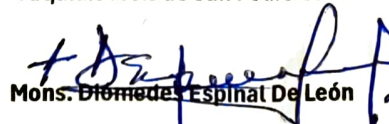
  
Most Rev. Noël Simard  
Obispo  
Diócesis de Valleyfield


  
Mons. José Domingo Ullúa  
Mendieta OSA  
Arzobispo  
Arquidiócesis de Panamá

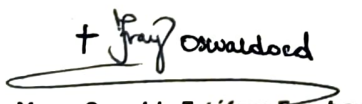
  
Mons. Michael Lenihan OFM  
Arzobispo  
Arquidiócesis de San Pedro Sula

  
Mons. Domingo Buezo Letra  
Obispo  
Diócesis de Sololá-Chimaltenango

  
Mons. Daniel Francisco Blanco  
Méndez  
Obispo Auxiliar  
Arquidiócesis de San José

  
Mons. Dionisio Espinal De León  
Obispo  
Diócesis de Mao-Monte Cristi

  
Mons. Félix Eduardo Antonio  
Calderón Cruz  
Obispo  
Diócesis de San Francisco de Asís  
de Jutiapa

  
Mons. Oswaldo Estéfano Escobar  
Aguilar OCD  
Obispo  
Diócesis de Chalatenango

  
Mons. Bernabé de Jesús Sagastume  
Lemus OFM Cap  
Obispo  
Diócesis de San Marcos

  
Mons. Miguel Ángel Martínez  
Méndez  
Obispo  
Vicariato Apostólico de Izabal